

Movimiento Feminista del hoy. Diálogos memoriosos con y en Amanda Labarca, Julieta Kirkwood y Margarita Pisano

Camila Belen Gotterbarm Vargas

A raíz del hastío, en mayo del 2018, en más de un decena de universidades, se comenzó a gestar una de las revueltas sociales más significativas en lo que va de la época. Tensionando el orden universalista y por ende masculino, se dio paso a lo que muchos le denominaron el Mayo Feminista 2018; otros le llaman “ola feminista”.

El Feminismo sin duda, está para quedarse, y no sólo ahora, sino que desde hace mucho tiempo atrás. Lo que pasó recientemente, y lo que está pasando, es una puesta en tensión y una puesta en escena, no solo a las lógicas masculinas en la academia, sino que en la sociedad chilena completa.

De la misma manera que lo señala Ranciere (2009), todxs los sujetxs estarían convocados a eso que el llama reparto, en tanto estos sean sujetxs a lo que el define como reparto:

(...)ese sistema de evidencias sensible que al mismo tiempo hace visible la existencia de una común y los recortes que allí definen los lugares y las partes respectiva. Un reparto de lo sensible fija entonces, al mismo tiempo un común repartido y partes exclusivas. (...) El reparto de lo sensible hace ver quien puede tener parte en lo en común en función de lo que hace, del tiempo y el espacio en los cuales esta actividad se ejerce. Tener tal o cual “ocupación”

define competencias o incompetencias respecto a lo común. Eso define el hecho de ser o no visible en un espacio común dotado de una palabra común, etc. (p. 9-10)

Sin embargo, ¿qué ha significado para la mujer ser sujeto de dicho reparto?. Carole Pateman(1989), feminista radical británica, señala que la mujer en esto que se define como espacio de ciudadanía, ha debido masculinizarse, puesto a que ha tenido que aceptar la estructura patriarcal. Es decir, se advierte que al estar dentro de este “en común”, en palabras de Rancière, sería imposible desmarcarse de las diferencias sexuales. Así, se pone en evidencia de la existencia de un reparto común masculino, heterosexual y, todo sujetx que no esté dentro de esas categorías casi fundamentales, no pertenecerá a dicho reparto. Un signo de lo anterior, es la manifestación en la que un grupo de Mujeres en 1875 en la comuna de San Felipe, Chile, se unen para exigir la igualdad de derechos expresada en la constitución chilena de la época; sin embargo, Jorge Huneeus, abogado y político chileno de aquel entonces tras lo ocurrido señala que:

En cuanto a las mujeres, aunque es verdad que la constitución no las excluye literal y terminadamente del sufragio, porque indudablemente nadie supuso en 1833 que pudiera sostenerse la afirmativa, nosotros creemos que no deben ser calificadas, como creemos que una mujer no podría ser elegida senador, Diputado, Presidente de la República, etc., etc. (...) la mujer ha estado siempre excluida de toda participación en la organización i el ejercicio de los poderes

públicos. Esa exclusión, aunque la carta fundamental no la haya es tipo visible, proviene de razones de un orden superior; del que Dios estableció al atribuir a la mujer en la sociedad, i sobre todo en la familia, una serie de deberes verdaderamente incompatibles con el ejercicio activo de la ciudadanía en toda su extensión. Llamados a resolver el caso prácticamente, nosotros nos negaríamos a calificar a mujeres. (Huneus, p.33-34 1879, citado por Castillo 2011)

La revuelta social y estudiantil, de carácter feminista que tomó fuerza principalmente a comienzos de Mayo del 2018, en más de una decena de universidades en Chile, ha traído consigo un sin fin de tensionamientos principalmente al orden neoliberal-masculino, tanto dentro como fuera de estas; puso -una vez más y con más dureza- en tensión a la sociedad chilena completa.

Educación no sexista, formación en temas de género, creación y modificación de protocolos en contra del acoso sexual, creaciones de mesas de Género y Disidencias, entre otros puntos, fueron las consignas que lideraron el movimiento en contra del heteropatriarcado.

Hace 74 años, Amanda Labarca (1934), señalaba que:

El problema de la educación femenina es actualmente uno de los más difíciles y complejos. Está ligado al futuro de la raza, de la familia, del hogar, a las necesidades la nación y de la sociedad, y además debe contemplar las necesidades individuales de la mujer que necesita aprender a bastarse a sí misma espiritual y económicamente. La tendencia tradicionalista ha estimado indispensable subyugar durante siglos la libertad de la mujer a los designios colec-

tivos de la especie; la tendencia moderna cree posible conciliar estas necesidades raciales con las aspiraciones de una personalidad independiente. Aquella ha intentado atrofiar a la mujer a beneficio de la madre; la segunda afirma que los mejores hijos nacerán de las mujeres más cultas, más razonadoras, más equilibradas. El campo de lucha de esta controversia es al presente la educación. (Labarca. 1934:127)

Hoy, organizadxs en tomas universitarias, principalmente, se llevó a cabo una de los movimientos sociales con más impacto en lo que va del último período . Una vez más, se ha puesto en bajo el ojo crítico el espacio de manera absoluta; a su vez, dicho movimiento hace hincapié bajo la consigna *educación no sexista*, a la revisión de aquellos postulados que se seguirían vinculando a la educación como una relación constante con el esencialismo biológico otorgado históricamente a la mujer. Al mismo tiempo , dicha consigna estará remitiendo a exigencia de una distribución justa de riquezas, que le garanticen a todxs lxs individuxs, libertad de elección al momento de decidir una carrera universitaria o técnica profesional. *Educación no sexista*, irá más allá de un cambio cultural en lo genérico-sexual, sino que también es un guiño a la deuda histórica que ha sostenido Chile desde la Dictadura del 73', respecto a los fondos otorgados para la educación.

Amanda Labarca(1947), se hará la siguiente pregunta:

¿En qué consiste una educación para el trabajo? Es transformar la vocación en profesiones; en cultivar tanto una técnica que se logre dominarla. Ello implica gusto por la labor elegida, ejercicio constante, estudio, dedicación. Es signo de la vida económica presente que la mayor parte de las ocupaciones se

realicen fuera del hogar, en oficinas, fábricas, almacenes o talleres. Allí ha de pensar la mujer. (p. 157)

Pero, ¿Cómo se articuló el proceso al interior de las Tomas?, ¿Cómo fue el posicionamiento teórico en dichos espacios? ¿Qué elementos se rescatan de las revueltas feministas previas a las del denominado “Mayo feminista chileno”?

Tomas que se enuncian como separatistas, en el que el este es puesto en escena bajo una prohibición de acceso al espacio, únicamente al cuerpo hegemónico, aceptando así, el ingreso de otras corporalidades disidentes, trans, marikas, queer, no binaries o, cualquier cuerpo que esté en constante resistencia al heteropatriarcado; las tomas del 2018 irán transformando lo que hasta ahora era entendido como separatismo y, lo llevarán a una nueva forma de entender a este mismo. Tomas en las que se planteó la seguridad y la complicidad al interior del espacio; en la que tampoco habían cuerpos sagrados, teniendo claro que nadie estaba exento a reproducir lógicas con las que las movilizaciones no estaban de acuerdo. Tomas que se desenmarcaron de cualquier partido político o movimientos panfletarios convirtiéndose así en un guiño a la urgencia política mencionada por Kirkwood (1983) y Pisano (1996) correspondiente a las dobles militancias. “Nuestras energías no son infinitas, por lo que debemos saber cuándo y con quien nos relacionamos” (Pisano, 1996:17), es por lo que las tomas adoptaron la forma de dicho carácter separatista: un espacio libre de machismo. Tomas en que el orden trastocado será el patriarcal haciendo visible así el sistema androcentrico, principalmente al interior de las universidades de Chile.(Castillo, 2018:35).

Mane Abarca en su presentación sobre los Movimientos Feministas Juveniles a raíz del Mayo del 68¹ señala que, la idea de separatismo tendrá que ver con el descubrimiento de un yo interno el que no estaría permeado por los hombres, entendiéndolos como sujeto hegemónico y, desde ahí es que las tomas feministas chilenas, articularán nuevas teorías sobre feminismo y separatismo.

Se abre el espacio de manera relativa, se apuesta por un feminismo diverso y no únicamente de mujeres(cis), en tanto que sus problemáticas ahora incluirán las coyunturas de lo que se denominará como disidencia sexual al interior de la universidad, (...)prácticas que se proponen a perturbar el espacio metafórico heredado de la diferencia sexual: engendramiento, matriz, vida, compenetración o invaginamiento.(Castillo, 2018:14)

Dicha separación feminista, podrá tomar formas sutiles o no, las que a su vez irán evolucionando con el paso del tiempo, de manera que el separatismo no se presentará como algo inamovible, sino algo que devendrá en su conjunto. Por consiguiente, ninguna toma, aun cuando esta se enuncie como separatista, será igual a la otra. Posiblemente hayan lugares de encuentros, pero cada una de ellas, estarán atravesadas por contingencias diferentes. Sin embargo, aunque el separatismo no sea algo estático, debemos poner atención a ciertas sutilezas en el: el separatismo para muchos –y como ya he mencionado antes–, ha sido un espacio de encuentro, en el que se plantea la seguridad de los cuerpos que lo practican, no obstante la lógica de este, estará constantemente remitiendo a la dominación de un cuerpo por sobre otro, lo que significará una reproducción de practicas hegemónicas.

¹Ponencia presentada el 25 de Octubre de 2018 en *El 68 Global. Las revueltas juveniles en el mundo*. Organizado por el Instituto de Estudios Avanzados Idea-USACH

En este sentido, ¿cómo opera la fantasía de hacer política a través de esta(s) toma(s) denominada(s) separatista(s), en su potencialidad transformadora y, que esta(s) no sean atrapadas por la lógicas de dominio imperantes?

Lo que nos dirá Pisano al respecto será:

“El feminismo, al reivindicar el derecho al goce, al placer, al reivindicar el derecho de la mujer por sobre su cuerpo, reivindica la libertad del ser humano y ataca la moral vigente, lo que implica que está proponiendo otra moral. El riesgo está en volver inventar una Diosa, un ser superior sostenedor de otra moral o inventar una supuesta “naturaleza humana” superior a lo humano, lo que sería más de lo mismo porque conlleva a la dinámica del domino”.

(Pisano, 1996:55-56)

De manera clara, el gesto que nos invita a hacer es a cuidarnos de la creación de la diosa, en tanto ésta reproduzca lógicas de poder y de dominio por sobre otros cuerpos.

Así mismo, el feminismo en su totalidad, tendrá que ver con una toma de consciencia absoluta, el que a través de distintas prácticas, pondrá en evidencia el poder patriarcal en su transversalidad, el que no solo velaría por la opresión femenina, sino que también por sobre todos. El feminismo por tanto, y según como lo plantea de esta manera Julieta Kirkwood(2017), tendría como meta la ira intelectual, en el sentido de que “*la mujer rebelde dice NO a ese presente y a esa historia que la encerraba en lo sagrado y afirma, dice SÍ a lo que ella misma contiene de humanidad, dice SÍ a su virtualidad* como “hermandad-humanidad””(p. 71)teniendo un lugar en la que todas las opiniones son consideradas, aprendiendo a colectivizar los pensamientos y trabajar en ellos en conjunto, con el fin de la formación de

una vanguardia, tanto en la teoría como en la experiencia, sumando así, todas las tareas de generación del movimiento, el que a su vez constantemente estará sometido a prueba. “El feminismo como reflexión y como movilización ha significado la posibilidad de incluir nuevas dimensiones en el conocimiento y la praxis político-social”(p.57). De la misma manera, habrá entonces que resignificar el resentimiento a través de la toma de conciencia misma, puesto que, en el resentimiento existiría la potencialidad de querer ser otro y con ello, el no desprendimiento de las relaciones de dominio. “La rebeldía de las mujeres, entonces, habrá de ser el hecho de las *“mujeres informadas”* que poseen consciencia de sus derechos, como grupo; pero a la vez *son capaces de ver y rechazar su situación anterior y de “oponerle límites” al hecho de su discriminación, de su opresión*”(Kirkwood. 2017:70)

Será entonces, la articulación de un movimiento feminista, capaz de ponerse en diálogo con otras identidades, lo que no nos llevará a un fracaso al interior de este mismo tal y como lo propondrá Margarita en la siguiente cita:

“Los movimientos sociales tienen que tener la suficiente imaginación para romper la dinámica del patriarcado y organizarse con todas las potencialidades de las diferentes identidades, cuestionándolas por supuesto. El desafío que hoy tienen, en contraposición de lo que ha sido históricamente, es asumir la diversidad con otra lógica, no con lógica del dominio, ya que ésta deslegitima las diversidades.” (Pisano, 1995:65)

Entendemos que el feminismo no es solo uno; el feminismo es multiplicidad y en tanto este sea múltiple, las corrientes a fin a él serán variadas también.

Lo que sucederá el 2018 en las tomas universitarias chilenas será la articulación de un sin fin de variantes al interior del movimiento feminista adoptando ciertas singularidades

al interior de este. Será entonces, la articulación de un movimiento feminista, capaz de ponerse en diálogo con otras identidades, lo que no nos llevará a un fracaso al interior de este último. Corresponderá a una serie de caleidoscopio en donde las formas, estructuras y patrones, se irán modificando con cada movimiento, en tanto el feminismo posea creatividad, teniendo como elemento central la memoria colectiva.

Así, dadas las condiciones de cuasi eternidad del “estilo de opresión de la mujer”, cabe preguntarse: ¿es el feminismo (su sentido) una *protesta reciente*, nueva, característica solo de nuestro tiempo o es posible pensar que han existido otras formas o manifestaciones de rebeldía, de contestación en otros tiempos y espacios culturales? Y si no fue así, ¿donde y bajo qué condiciones fue posible? ¿Quiénes eran esas mujeres? ¿Qué relaciones tienen con nosotras? ¿Constituimos solo una historia (una larga historia) o la nuestra empieza hoy? Para el feminismo de hoy: “hay que recuperar el pasado para comprender el presente”. Y así, hay una verdadera pasión por recuperar el pasado de las mujeres, encontrarlo y explicarlo en todos los resquicios de la historia, lo que no es nada fácil: *toda la historia ha sido narrada por los hombres*. (Kirkwood. 2017:75)

Por un feminismo de “aventura colectiva, para las mujeres pero también para los hombres y para todos los demás” (Despentes. 2010 p. 177. Citado por Valencia 2010) . Un feminismo tanto en la resistencia por la dominación de nuestros cuerpos, como de territorios, un feminismo resistente al orden universalista en su totalidad. Por un feminismo que resista al olvido de nosotros mismos.

“El feminismo se ha vuelto una necesidad y desde los múltiples espacios en que nos desenvolvemos es desde donde nos haremos escuchar.”(Follegati. 2018:289)

Bibliografía

Frye, Marilyn. Algunas Reflexiones sobre Separatismo y el Poder. Traducción Ojo de Bruja ediciones feministas y lésbicas independientes.

Kirkwood, Julieta. Feminarios. Viña del Mar: Communes. 2017.

_____ El feminismo como negación del autoritarismo. Programa FLACSO-Santiago del Chile. Número 52. 1983.

LA TERCERA. ¿Cómo se instruye una feminista en toma?. Revisado en <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/se-instruye-una-feminista-toma/171315/> 9 de sept. de 19.

Labarca, Amanda. ¿A dónde va la mujer?. Santiago: Extra ediciones. 1934.

_____ Feminismo Contemporáneo. Santiago: ZIG-ZAG. 1947.

Largo, Eliana. Tomas Feministas. Revisado en <https://antigonafeminista.wordpress.com/tomas-feministas/> 9 de sept. de 19.

Pisano, Margarita. Los deseos de Cambio, o... ¿El cambio de los Desesos?. Santiago: Editorial Revolucionarias. 2011.

_____ El Triunfo de la Masculinidad. Santiago: Surada Ediciones. 2001.

_____ Un cierto desparpajo. Santiago: ediciones numero crítico. 1996

Revista Anales. Mujeres Insurrectas. Santiago: Andros Editores. 2018.

Valencia, Sayak. Capitalismo Gore. España: Ed. Melusina. 2010

VV.AA. Mayo feminista. La rebelión contra el patriarcado. Santiago: LOM. 2018.